

PAPÁ Y/O MAMÁ

PRESENTE(S)

Hola má, hola pá... saben que los quiero mucho y sé que me aman mucho, así que quiero que sepan algunas cosas que son importantes para mí:

- Por favor no pienses que por entrar a secundaria ya se lo que es bueno y malo, aún necesito que me guíes y enseñes.
- Me gusta que me consientas, pero no en todo porque pierdo el sentido de lo que realmente es valioso.
- Darme permiso para cualquier cosa, me enseña que valores como el respeto, la solidaridad y la honestidad no existen.
- La educación que aprendo con tus enseñanzas son importantes pero me marcas más con tu ejemplo. ¡Ah, y yo lo repito, eh!
- Reconocer mi esfuerzo y capacidades no significa que no pueda mejorarlas, ayúdame a alcanzar más logros, si lo hacemos juntos, tú también te sentirás feliz desde muy dentro.
- Ser joven no significa ser tonto(a), no permitas que mis actos me dañen o dañen a los demás.
- Aunque me veas: “rebelde, rezongón(a), fastidioso(a), con ganas de que te vayas de mi lado y me dejes en paz”, no lo tomes al pie de la letra porque es cuando más te necesito conmigo.
- No me permitas faltarle al respeto a nadie, porque después se me acabarán las personas ajenas y solo me quedarás ahora tú.
- Enséñame a que haga lo que haga siempre habrá consecuencias, dame límites claros porque a veces me confundes.
- No me incapacites cuando me pidan que corrija algo, el colegio o la academia son lugares donde puedo aprender mucho, no son un campo de batalla. Mejor ayúdame a darme cuenta de mi capacidad para reconocer y enmendar mis tropiezos, reconocerme fuerte para salir adelante bien.
- Necesito que me revises mis tareas o veas como voy con mis trabajos, porque cuando me doy cuenta que no te interesa pues a mí tampoco. Luego no te quejes de que repruebo ¡eh!
- Sé que te engaño a veces diciendo: “ya hice la tarea”; por favor acércate a ver lo que hice aunque te repele, no he dejado de ser tu hijo(a) solo por estar en secundaria.
- A veces te digo: “es que no me tienes confianza”, mentira porque yo sé que me la tienes... a veces eso lo hago para ver hasta dónde te alejas de mí. ¡Aguas, porque si me alejas tu mano me puedo perder!
- No me abandones en los sitios o con las cosas de moda, aunque me gustan, a ti te necesito más.
- Sé que a veces estás muuuy ocupado(a), pero soy tu hijo(a). Así que no te olvides que existo.
- Sí tú no me das amor, educación o checas como voy en la escuela, no pretendas que alguien más lo haga por tí. La escuela no es la casa pá/má ni mis maestros son tú.

Te agradezco por ponerme atención, no dudo en que quieres lo mejor para mí y por eso espero no eches en saco roto lo anterior. Hoy quizás te repele, pero mañana te lo agradeceré.

Con cariño y respeto para mis primeros maestros de vida,

de parte de su adolescente preferido.